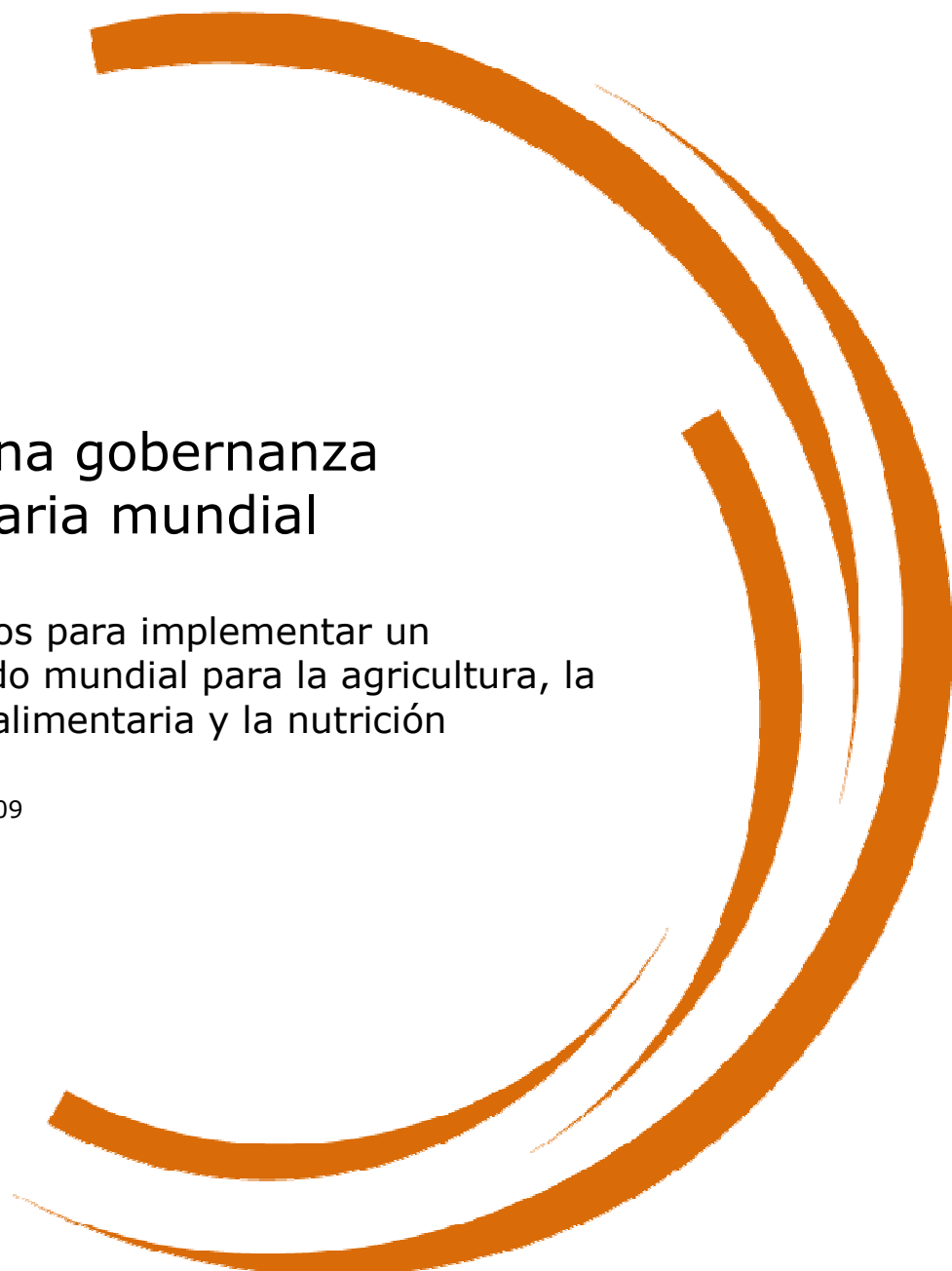


Hacia una gobernanza alimentaria mundial

Que desafíos para implementar un
Partenariado mundial para la agricultura, la
seguridad alimentaria y la nutrición

Setiembre de 2009



Hacia una gobernanza alimentaria mundial

Que desafíos para implementar un Partenariado mundial para la agricultura, la seguridad alimentaria y la nutrición

Documento coordinado por Ambroise Mazal, CCFD-Terre solidaire

"No podemos dejar pasar la oportunidad de reconstruir la gobernanza mundial de la alimentación. Si no se realiza ninguna acción concreta, continuará aumentando el número de personas que padecen hambre. Esta situación puede revertirse si tomamos las decisiones adecuadas. De lo contrario, deberemos compartir la responsabilidad de seguir con esta situación inaceptable"¹.

Olivier de Schutter, ponente especial de las Naciones Unidas sobre el derecho a la alimentación

Del 16 al 18 de noviembre próximo se celebrará en Roma la Cumbre mundial sobre la seguridad alimentaria. Los participantes, entre los que se cuenta un gran número de Jefes de Estado, deberán definir una mejor gobernanza en materia de agricultura y alimentación, a fin de atenuar los dramáticos resultados de la actualidad. Los debates lanzados en torno a un "partenariado mundial para la agricultura y la seguridad alimentaria" pueden representar la oportunidad para crear, por primera vez en la historia, un lugar de convergencia de los protagonistas y las políticas a escala internacional. La reforma del Comité de Seguridad Alimentaria (CSA) de la FAO podría, por lo tanto, ser el prelude del espacio político de dicho Partenariado. En el proceso de debates abierto a todos los protagonistas bajo los auspicios de las Naciones Unidas, resulta indispensable que las organizaciones de la sociedad civil se apropien de este debate, incluso ante sus respectivos gobiernos.

¹, en: Contribution of Mr. Olivier De Schutter, Special Rapporteur on the right to food; Contact group to support the Committee on World food security (CFS), 15 de mayo de 2009

En 2008, la intensa crisis alimentaria volvió a sacar a la luz el problema del hambre en el mundo. De hecho, en la actualidad, 1020 millones de personas se ven afectadas, es decir, casi una de cada seis padece hambre. La lucha contra esta plaga exige, más que declaraciones de intenciones, una movilización más fuerte, más abierta, mejor coordinada y más coherente por parte de la comunidad internacional.

Hoy en día, no existe un marco de orientación semejante que reúna a todos los protagonistas. La acción del Equipo especial de las Naciones Unidas (HLTF) creado en abril de 2008, se sitúa su acción a una escala nacional en favor de una mejor sinergia de los protagonistas in situ. Por el contrario, no existe un espacio político a escala internacional que reúna a todos los protagonistas y que permita una mejor coherencia de las políticas comerciales, agrícolas, energéticas, financieras, y medioambientales que influyen sobre la seguridad alimentaria mundial. Entre las tendencias preconizadas por la FAO y las normas comerciales definidas en el marco de la OMC, coexisten numerosas políticas e iniciativas, a menudo contradictorias, sin el consenso entre los diferentes protagonistas. Una situación incluso más insostenible puesto que será necesario alimentar a 9 mil millones de seres humanos en 2050.

La próxima Cumbre mundial sobre la seguridad alimentaria deberá permitir sentar las bases de una mejor gobernanza. Ésta debe basarse en las sinergias entre el conjunto de los protagonistas a fin de garantizar una mejor coherencia de las diferentes políticas relativas a la agricultura y la seguridad alimentaria. Esta nueva gobernanza deberá permitir la realización de un Marco Estratégico Global, cuya aplicación deberá evaluarse utilizando un mecanismo de seguimiento de los compromisos.

DE VUELTA AL PROYECTO DE PARTENARIADO MUNDIAL

Según el Consejo de la FAO, "la reforma del Comité de seguridad alimentaria [en octubre próximo] resulta crucial para la gobernanza de la seguridad alimentaria mundial, con objeto de crear sinergias destinadas al surgimiento de un Partenariado Mundial para la agricultura, la seguridad alimentaria y la nutrición (GPAFSN)"².

De hecho, las negociaciones en la comunidad internacional en torno a este "Partenariado Mundial" se han intensificado en gran medida. La ampliación de este debate fue objeto de la Reunión de alto nivel celebrada en Madrid en enero de 2009, pero la ausencia de un documento de trabajo, de un debate específico sobre el funcionamiento de dicho partenariado y sus objetivos no permitió poner fin a la confusión. En este "partenariado" de contornos no definidos, cada uno pudo proyectar sus propios temores o expectativas.

Impacientes ante una iniciativa que implicaba al G8, algunos países del Sur abogaron por el respeto de la gobernanza de las únicas instituciones internacionales hasta entonces competentes, alejándose de la perspectiva de ampliar la gobernanza a otros protagonistas. Por su parte, algunas organizaciones de la sociedad civil expresaron su desconfianza hacia lo que consideran un ataque en beneficio de las empresas agroindustriales. Esta inquietud, sin duda alguna, está alimentada por algunos discursos que hacen un llamado a una alianza internacional reducida a la distribución de abono y semillas. Por último, algunas voces se han alzado a favor de un partenariado centrado exclusivamente en las acciones de múltiples protagonistas in situ.

No obstante, el proyecto de partenariado mundial es un proceso que se ha consolidado durante estos últimos meses, en el debate lanzado bajo los auspicios del Secretario General de las Naciones Unidas Ban Ki Moon en enero pasado. Fruto de las negociaciones, este partenariado dependerá también de la manera en que las organizaciones de la sociedad civil (ONG y productores) hayan sabido convencer a sus respectivos gobiernos e influenciar en los debates.

Para facilitar el debate, proponemos hacer recordar el proyecto inicial de partenariado mundial, antes de precisar las condiciones que consideramos indispensables para obtener el respaldo de la sociedad civil.

² En : FAO, « Draft Three, Reform of the Committee on world food security (CFS) », 21 de agosto de 2009

TRES "PILARES" PARA LOGRAR LA COHERENCIA ENTRE LAS POLITICAS

El partenariado mundial se debe concebir como una red entre organizaciones internacionales, científicas, donantes, Gobiernos, organizaciones de productores, sociedades civiles y sectores privados. Debe estar bajo la égida de las Naciones Unidas, organismo garante del derecho a la alimentación y demás derechos humanos, y promotor de los Objetivos del Milenio para el Desarrollo.

Apoyándose **en todas las instituciones existentes y protagonistas implicados**, este partenariado debe poseer tres dimensiones:

1. **política**: el objetivo de este primer pilar, que la reforma y la ampliación en octubre próximo del Comité sobre la seguridad alimentaria (hasta ahora específica a la FAO) deben anticipar, es garantizar una mayor coherencia entre las políticas internacionales que influyen en la seguridad alimentaria mundial. Se deberá poder debatir todas las cuestiones fundamentales en materia de actividades comerciales, agrícolas, energéticas, financieras, medioambientales y de ayuda al desarrollo. En la actualidad existen varios espacios de discusión, pero ninguno permite reunir concretamente a todos los protagonistas implicados. Este espacio político debe integrar a los representantes del conjunto de los protagonistas: Gobiernos, organizaciones de las Naciones Unidas, instituciones de Bretton Woods, OMC, sociedad civil, organizaciones de productores, ONG, sector privado, etc. La animación y la secretaría de este pilar político deben estar bajo la égida del Secretario General de las Naciones Unidas (HLTF).
2. **científica**: este pilar, constituido por un Panel de expertos de alto nivel (HLPE) que se creará en octubre próximo, debe permitir intercambiar y compartir de una mejor manera toda la experiencia científica y profesional existente tanto a nivel global como local. Debe esclarecer las decisiones a largo plazo, precisar el estado de los conocimientos sobre temas controvertidos, responder a los nuevos desafíos impuestos por la demografía, el cambio climático, la apertura comercial, el incremento de las desigualdades, la seguridad alimentaria, los desequilibrios nutricionales, las agroenergías... Actualmente, existen numerosos grupos de especialistas cuyos análisis son, en ciertas ocasiones, complementarios y, en otras, adversos y caracterizados por intereses particulares. Por consiguiente, no permiten un análisis compartido de los principales desafíos. El HLPE deberá ser capaz de proporcionar análisis y conclusiones científicas sobre las que se apoyará el pilar político.
3. **financiera**: esta dimensión financiera – cuya arquitectura espera, en la actualidad, la construcción de las dos anteriores - debe permitir catalizar la financiación internacional hacia proyectos en conformidad con las recomendaciones del Marco estratégico global presentado por el partenariado. Asimismo, dicha financiación deberá respaldar las prioridades definidas a escala nacional. Por otra parte, se requiere una nueva movilización de las financiaciones internacionales para la agricultura, la seguridad alimentaria, y la nutrición dentro del cumplimiento de los compromisos sobre la eficiencia de la ayuda y apropiación por parte de los beneficiarios. Un mecanismo de seguimiento de los compromisos resulta indispensable, por ejemplo, para velar por el respeto de los compromisos financieros del último G8.

CONDICIONES NECESARIAS PARA GARANTIZAR LA PLUSVALIA DE UN PARTENARIADO MUNDIAL

Sometido al proceso de consulta iniciado por Ban Ki Moon, el proyecto de partenariado mundial no se ha paralizado y debe evolucionar durante el año 2009. En calidad de organizaciones francesas de solidaridad internacional, consideramos que dicho partenariado mundial debería respetar los requisitos siguientes:

- El partenariado mundial, a través de un CSA reformado, debe permitir proponer directrices a los Estados y organizaciones internacionales para pasar a la acción. Estos objetivos concretos y posibles de alcanzar deben definirse en función de los trabajos del HLPE. A fin de lograr resultados en la lucha contra el hambre y la pobreza, estas recomendaciones deben cubrir el conjunto de las políticas que afectan la seguridad alimentaria (agricultura, comercio, energía, etc.).

- La participación de la sociedad civil (y, en particular, de las OP y ONG) debe ser efectiva y real, en todos los espacios (política y de experiencia), todas las etapas de reflexión y todo el proceso de toma de decisión. La voz de quienes padecen la inseguridad alimentaria o luchan contra el hambre y la pobreza deben, por último, ser escuchada y tomada en consideración en las recomendaciones.
- El Comité para la seguridad alimentaria reformado y ampliado, que precede el pilar político de este partenariado, debe separarse necesariamente de la FAO y trabajar bajo la égida del Secretario General de las Naciones Unidas, organismo garante de la aplicación de los derechos humanos y de los OMD. La implicación del Equipo especial (UN-HLTF) en la animación y la secretaría de este proceso resulta indispensable.
- La referencia a los derechos humanos y, ante todo, al derecho a la alimentación, debe ser el marco de referencia explícito sobre el que se funda el partenariado mundial para la agricultura y la alimentación.

Desde hace muchos años, las agriculturas familiares y de subsistencia son víctimas de políticas en las que no son tomadas en cuenta, lo que contradice los esfuerzos de una parte de la comunidad internacional para combatir el hambre. La inseguridad alimentaria es una consecuencia de esta incoherencia.

La implementación de este partenariado mundial para la agricultura y la seguridad alimentaria, bajo reserva de las condiciones mencionadas anteriormente, representa una oportunidad histórica para reorientar las políticas internacionales.

Es indispensable que las organizaciones de la sociedad civil se dirijan a sus respectivos gobiernos para que actúen por una reforma ambiciosa del Comité para la seguridad alimentaria, así como por una Cumbre alimentaria mundial que funde una nueva gobernanza en cuanto a lucha contra el hambre.

Contacto :

Léa Das Neves Bicho, Coordination SUD, Tel. 00 33 (0)1 44 72 80 12,
dasnevesbicho@coordinationsud.org

Coordination SUD – Solidarité Urgence Développement
La coordination nationale des ONG françaises de solidarité internationale

14 passage Dubail · 75010 Paris
Tél. 00 33 (0)1 44 72 93 72 · Fax. 00 33 (0)1 44 72 93 73
www.coordinationsud.org